



RELEVAMIENTO DEL ARTE RUPESTRE DE LA QUEBRADA PINTADA (SIERRA PIE DE PALO, SAN JUAN)

*Alejandro García**

Resumen

La Sierra Pie de Palo es una de las zonas de la provincia de San Juan con mayor cantidad de sitios con arte rupestre. Sin embargo, la mayoría de estos sitios no ha sido estudiada, por lo que la información arqueológica de esta zona no puede articularse adecuadamente con la de regiones vecinas. A fin de contribuir con el avance del conocimiento de la arqueología de aquella zona y a su integración a un contexto más amplio, se brinda aquí primer acercamiento al arte rupestre de la Quebrada Pintada, sitio en el que se han registrado un conjunto de motivos que podría tener una distribución restringida a la vertiente occidental de la Sierra Pie de Palo y otros que muestran el posible manejo de animales domésticos, específicamente llamas y caballos. Otros motivos, sin embargo, son similares a los observados en regiones vecinas y podrían reflejar un rango de movilidad más amplio de gente, ideas o simplemente motivos, previo a un posible proceso tardío de territorialidad.

Palabras clave: Arte rupestre, Petroglifos, Arqueología, Sierra Pie de Palo.

Resumo

A Serra Pie de Palo é uma das áreas da província de San Juan com mais sites com arte rupestre. No entanto, a maioria desses sites não foi estudada, de modo que as informações arqueológicas desta área não podem ser adequadamente articuladas com as regiões vizinhas. A fim de contribuir para o avanço do conhecimento da arqueologia dessa área e sua integração em um contexto mais amplo, oferecemos aqui uma primeira abordagem para a arte rupestre da Quebrada Pintada, um site onde se registrou um conjunto de motivos que poderiam têm uma distribuição restrita ao declive ocidental da Serra Pie de Palo e outros que mostram o possível manejo de animais domésticos, especificamente lhamas e cavalos. Outros motivos, no entanto, são semelhantes aos observados em regiões vizinhas e podem refletir uma maior variedade de mobilidade de pessoas, ideias ou apenas representações, antes de um possível processo tardio de territorialidade.

Palavras chave: Arte rupestre, Petroglifos, Arqueologia, Serra Pie de Palo

*CONICET, Universidad Nacional de San Juan. Contacto: alegarcia@unsj.edu.ar



Abstract

Sierra Pie de Palo is one of the areas of the province of San Juan showing more places with rock art. However, most of these sites have not been studied, so archaeological information from this area cannot be adequately articulated with that of neighboring regions. In order to contribute to the advancement of the archaeological knowledge of that area and its integration into a wider context, a first approach to the rock art of the Quebrada Pintada is provided here. At this site, a group of motifs could have a distribution restricted to the western slope of the Sierra Pie de Palo, while others show the possible handling of domestic animals, specifically llamas and horses. Other motifs, however, are similar to those observed in neighboring regions and could reflect a broader range of mobility of people, ideas or simply icons, previous to a possible late territoriality process.

Keywords: Rock art, Petroglyphs, Archaeology, Pie de Palo mountain range.

Introducción

Las primeras noticias sobre el arte rupestre de San Juan se remontan a principios del siglo XX (Kuhn 1914, Debenedetti 1917). Posteriormente algunos autores describieron algunas manifestaciones de este tipo (Rusconi 1947, 1962; Gambier 1977, Winckler 1988, Consens *et al.* 1991, Schobinger 1962,1988), pero recién en el siglo XXI se produjo un avance importante de los estudios sistemáticos en distintas regiones y desde ópticas variadas (*e.g.* Varela 2001, Riveros 2001, 2010; Varela y Riveros 2004, Cahiza 2007, 2013, Bárcena 2013, López y García 2013, García 2013, 2014, 2016, García y Riveros 2017, Re *et al.* 2009, 2011, Podestá y Rolandi 2001, Podestá *et al.* 2006, 2011, Romero 2013, Romero y Re 2013, Rolandi *et al.* 2009, Michieli 2014). Algunas zonas, como el norte provincial y la Sierra Pie de Palo, han sido poco estudiadas a pesar de su gran potencial de información. El avance de las investigaciones del arte rupestre en estas regiones es fundamental para integrarlas al conocimiento arqueológico sanjuanino y para contribuir a la elaboración y discusión de propuestas sobre diversos aspectos, como la configuración étnica de la población indígena tardía y la dinámica espacial de las sociedades de la segunda mitad del Holoceno tardío. En virtud de esta situación y con la finalidad de contribuir al conocimiento del arte rupestre de la Sierra Pie de Palo, se presentan aquí los resultados iniciales de recientes relevamientos realizados en la Quebrada Pintada y una breve caracterización de las representaciones rupestres registradas.



El sitio

La Quebrada Pintada se ubica en la ladera occidental de la Sierra Pie de Palo (Figura 1), a aproximadamente 31° 29' Sur y 68° 12' Oeste, y entre 620 y 1100 m s.n.m. Se dispone en dirección oeste-este y tiene una extensión de *ca.* 8,5 km. En su tramo distal se han identificado dos afloramientos rocosos: esquistos calcáreos, filitas y mármoles calcáreos precámbricos del Complejo Valle Fértil y, hacia el este, anfibolitas, esquistos anfibolíticos micáceos y basamento metamórfico de las Sierras Pampeanas del también precámbrico Complejo Pie de Palo (Ramos *et al.* 2000). Este tramo presenta varias concentraciones de petroglifos, localizadas en general en las laderas que miran hacia el norte, que pueden agruparse en 9 sectores denominados desde la A hasta la I. Los paneles de los sectores A, B, C y D corresponden a frentes de afloramientos de esquistos calcáreos, mientras que los de los sectores E, F, G, H e I se ubican en zonas de transición entre esquistos y calizas. En todos los casos se trata de afloramientos potentes, de más de 3 m de altura, y las representaciones se hallan en la parte inferior.

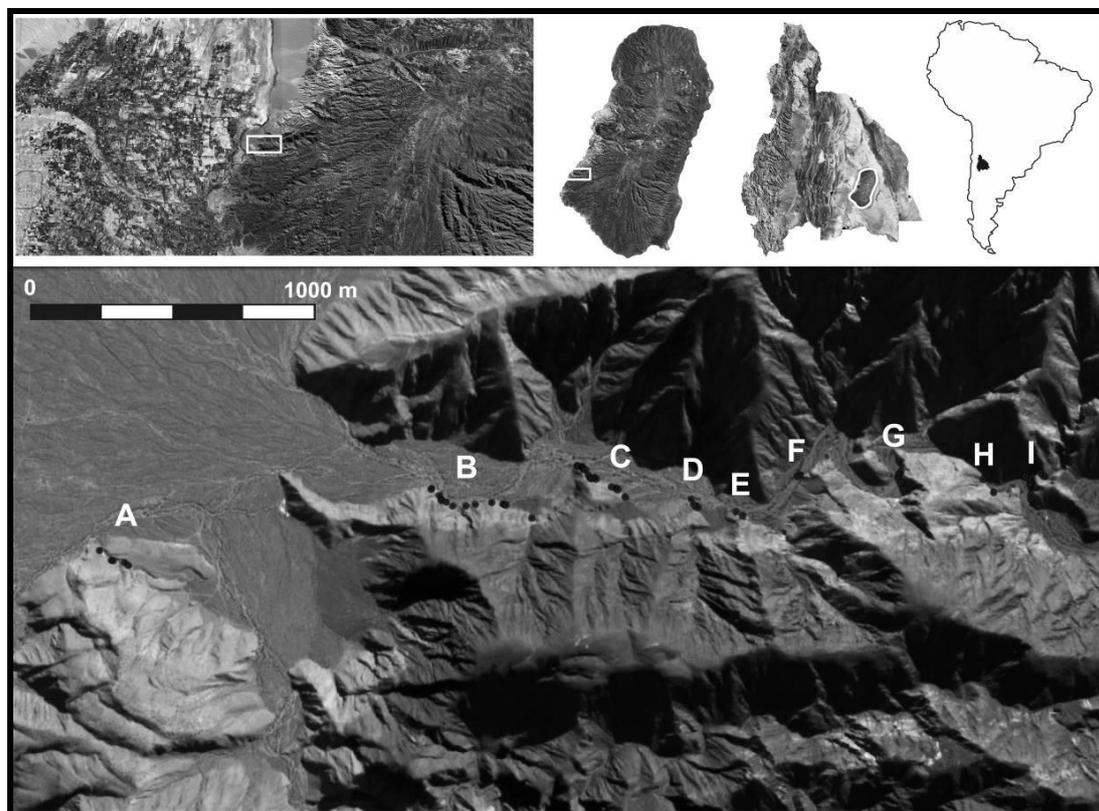


Figura 1: Ubicación de la Quebrada Pintada y de los sectores con petroglifos.



Antecedentes

A mediados del siglo XX Carlos Rusconi realizó varias visitas a la Sierra Pie de Palo y registró algunos petroglifos de la quebrada Pintada (Rusconi 1947, 1962). Según este autor, estos petroglifos serían prehispánicos (salvo las “imitaciones” modernas fácilmente reconocibles) y estarían vinculados a los de la región diaguíta (y no a los huarpes).

Más tarde, Schobinger mencionó los petroglifos de la zona en varios artículos (*e.g.* 1962, 1988) y Consens registró las manifestaciones rupestres de algunas quebradas de la vertiente occidental de la sierra, del que sólo se publicó un sucinto avance (Consens *et al.* 1991). Posteriormente, Riveros y Varela realizaron un análisis estético de los petroglifos de la Quebrada del Molle Norte y la Quebrada del Molle Sur y los atribuyeron a grupos pastores dedicados a la crianza de camélidos domésticos (Riveros 2001, Varela 2001, Riveros y Varela 2004).

Relevamiento y descripción general

Se registraron 539 representaciones rupestres, distribuidas irregularmente en los sectores definidos. Las mayores concentraciones se localizan en los sectores B, C, G e I (Tabla 1).

En el **Sector A** se presentan cantidades similares de motivos antropomorfos, zoomorfos, no figurativos e inscripciones modernas (fechas, iniciales, nombres y mensajes), distribuidos en 7 paneles. En el conjunto de los antropomorfos se destacan 5 figuras de sexo masculino con los brazos abiertos (3 de ellas con los antebrazos hacia abajo). Cinco de estas figuras tienen un tocado o sombrero en la cabeza (Figura 2Aa y b). En un caso se trata de una figura previa poco visible que ha sido retomada. Uno de los antropomorfos se encuentra en posición horizontal y no presenta cabeza destacada (sólo es una prolongación del cuello) ni tocado, dando la apariencia de tratarse de un muerto (Figura 2Ac). De los zoomorfos se destaca la figura de un probable felino (por la presencia de garras y colmillos) en tanto que los dos motivos no figurativos principales son guardas horizontales (una con triángulos y otra con una línea ondulada atravesada longitudinalmente por una recta). Las inscripciones han sido realizadas junto a los petroglifos indígenas y en un caso se observan tachaduras sobre un antropomorfo.



	A	B	C	D	E	F	G	H	I	Sub-Total	Total
Antropomorfo	6	1	8	1	-	-	1	-	3	20	20
Zoomorfo no identif.	2	12	20	1	1	-	8	-	4	48	170
Guanaco	2	13	40	7	2	3	12	-	10	89	
Felino	1	-	-	-	-	1	-	-	-	2	
Serpentiforme	1	3	1	-	1	1	-	-	2	9	
Llama?	-	2	1	-	-	-	1	-	-	4	
Equino?	-	3	-	-	-	-	1	-	-	4	
Reptil	-	1	-	-	-	-	-	-	-	1	
Ñandú	-	-	3	-	-	1	4	-	1	9	
Pisadas felino	-	-	-	-	-	-	-	-	4	4	
Ameba	-	-	-	-	-	-	-	-	4	4	
Trazo convexo	3	-	3	-	1	-	5	-	1	13	101
Trazo recto	3	4	4	1	2	-	4	-	4	22	
Líneas paralelas	-	-	-	1	-	-	-	-	-	1	
Punto	-	-	8	-	-	-	2	-	-	10	
Trazos convexos paralelos	-	2	-	-	-	-	-	-	-	2	
Espiral	-	2	-	-	-	-	-	-	1	3	
Fig. compleja curvilínea	-	1	-	-	-	-	-	-	-	1	
Fig. compleja cuadrang.	-	2	1	-	-	-	-	-	-	3	
Óvalo-circunferencia	-	6	2	-	-	-	-	-	2	10	
Guarda con triángulos	1	-	-	-	-	-	-	-	-	1	
Guarda serpentiforme	1	-	-	-	-	-	-	-	-	1	
Nube de puntos	-	2	12	3	-	-	2	-	11	30	
Indeterminado	1	9	33	-	5	-	4	-	8	60	60
Inscripciones	9	15	4	-	1	9	63	11	4	116	188
Figuras modernas	-	8	17	-	2	9	18	1	14	69	
Cruz moderna	-	2	-	-	-	-	1	-	-	3	
Total	30	88	157	14	15	24	126	12	73	539	539

Tabla 1: Cantidad de motivos por sector en la Quebrada Pintada.

A diferencia del anterior, el **Sector B** (20 paneles) sólo presenta una figura antropomorfa (un jinete; Figura 2Bc)). En cambio, predominan aquí los zoomorfos (n=34), 13 de los cuales son guanacos y otros 12 no identificables. De los 3 serpentiformes identificados se destaca uno enrollado y con la cabeza claramente señalada (Figura 2Bd). Otras figuras llamativas son 2 camélidos de cuerpo rectangular ancho con relleno interno desaparejo. Su forma y las notables diferencias con los restantes camélidos del sitio sugieren que se podría tratar de llamas. Igualmente



destacable es una figura con cabeza y orejas alargadas, y otra esquemática con el lomo encorvado y las patas dobladas, que podrían ser equinos. Lo mismo sucede con la figura montada por el jinete, que presenta cola y orejas desproporcionadamente largas. Entre los motivos no figurativos se destacan 6 óvalos-circunferencia, 2 figuras con líneas convexas paralelas, 2 espirales, 2 figuras cuadrangulares complejas y una curvilínea compleja. Del conjunto de inscripciones y figuras modernas resulta muy llamativa la presencia de tres representaciones de carácter religioso: una cruz con pedestal, una cruz con cuernos y un ángel esquemático, todas realizadas en bloques separados del resto de los petroglifos.

El **Sector C** es el que tiene mayor número de representaciones (n=157) y paneles (28). Las más reiteradas son los camélidos interpretados como guanacos (n=40), los antropomorfos (n=8) y las nubes de puntos (n=12). Dos de las figuras humanas presentan tocados o adornos cefálicos similares a los de las representaciones del Sector A (Figura 2C a y b). Otros dos antropomorfos son más simples y forman parte de una escena, mientras que otros dos son más esquemáticos. Del conjunto de zoomorfos se destacan una probable llama y tres ñandúes, y entre los motivos no figurativos sobresalen los trazos aislados rectos o convexos, los puntos aislados y las nubes de puntos. Un aspecto novedoso es la felinización de cuatro camélidos mediante la representación de colas largas, levantadas y enroscadas (2C c y g).

Los guanacos y las nubes de puntos, cuya presencia es importante en el Sector C, son los motivos más frecuentes de los 4 paneles del **Sector D**. El único antropomorfo es distinto a los registrados anteriormente, ya que es muy esquemático y sin extremidades.

El **Sector E** presenta sólo 15 motivos en 2 paneles, pero varios (n=5) están muy deteriorados y otros tres con producciones modernas. Del conjunto de petroglifos indígenas se destacan dos guanacos y algunos trazos convexas (n=1) y rectos (n=2) aislados.

Las representaciones principales del **Sector F** (3 paneles) son las figuras (n=9) e inscripciones (n=9) modernas, algunas de las cuales están realizadas en los mismos soportes en los que ya se encontraban escasos petroglifos indígenas. La mayoría de éstos son zoomorfos (tres guanacos, n ñandú y un probable felino).

Al igual que en el caso anterior, predominan en el **Sector G** (8 paneles) las inscripciones (n=63) y figuras modernas (n=18). En el conjunto de representaciones



figurativas indígenas resaltan 12 guanacos, una probable llama, un caballo y cuatro ñandúes. El grupo de motivos no figurativos comprende trazos convexos (n=1), rectos (n=4), puntos aislados (n=2) y nubes de puntos (=2). Encima del caballo se observa un antropomorfo de pie.

El **Sector H** sólo contiene representaciones modernas en sus 2 paneles, fundamentalmente nombres, fechas y siglas.

Las representaciones del **Sector I** (9 paneles) son más numerosas y variadas. El conjunto de motivos figurativos está compuesto por 21 zoomorfos y tres antropomorfos. Se destacan cuatro posibles pisadas de felino, diez guanacos y un ñandú. Entre los no figurativos resaltan las nubes de puntos (n=11), los trazos rectos aislados (n=4) y las figuras en forma de ameba (n=4). Además se registraron varias figuras e inscripciones recientes.

A las mencionadas diferencias cuantitativas entre los distintos sectores de la quebrada se suma una distribución irregular de los motivos en los mismos y a escala de sitio. En este sentido, resulta significativo el amplio predominio de los camélidos (mayoritariamente, guanacos), seguidos por las nubes de puntos, los antropomorfos y los trazos rectos.

Cronología

A fin de evaluar la posibilidad de registrar diferencias temporales en la realización de los petroglifos del sitio se analizaron tres paneles correspondientes a los Sectores A, B y C (Figura 2).

El del Sector A muestra una serie de personajes antropomorfos con leves diferencias de visibilidad. Uno de ellos es muy poco visible (a), y otro (b) está superpuesto a uno previo apenas perceptible, lo que indica dos momentos de producción. La mayor nitidez de un cuarto antropomorfo (c) sugiere un momento de realización más reciente, debido a las diferencias de las pátinas.

Estas figuras humanas son similares a las del panel del Sector C. En este caso se trata de representaciones de relleno completo (a, b) comparables con las de algunos camélidos (c, d, e) y diferenciables con respecto a otras representaciones cuyo relleno es incompleto y más claro (f, g, h). Sin embargo, otros motivos de relleno incompleto (i, j) exhiben un color distinto.

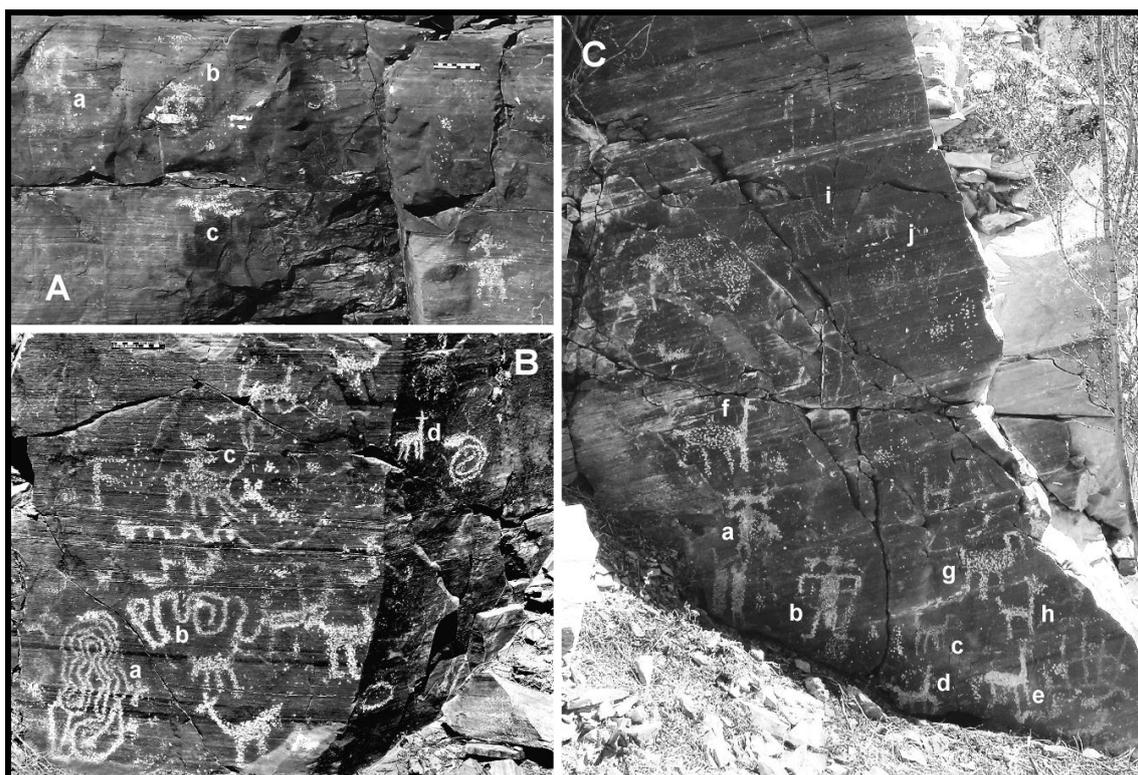


Figura 2: Paneles de los sectores A, B y C.

En el panel del Sector B ocurre algo similar. En este caso se observan figuras de líneas curvas con sectores que muestran tonalidades diversas (a, b) y representaciones con relleno completo de tono muy distinto (c, d) cuya variación temporal no pudo ser muy dilatada en el tiempo debido a que el zoomorfo de c) sería un caballo. En este caso, las figuras con trazos y fondos más claros o son muy recientes (alternativa descartada por la comparación de la técnica de producción con respecto a las figuras modernas del resto del sitio) o son relativamente contemporáneas y deben su variación de color a una diferencia de profundidad del picado de los trazos, la que parece ser la alternativa más probable. En el caso de la figura a), la parte inferior puede constituir un agregado más reciente a la parte superior, pero la diferencia de tono de ambas partes también puede deberse a un picado levemente más profundo durante un único momento de producción de toda la figura.

Como se observa a partir de la información precedente, si bien en algún caso pueden establecerse diferencias temporales (los antropomorfos del Sector A), esto no es posible en la mayor parte de los paneles y tampoco es factible establecer una secuencia sólida a escala de sitio, salvo la segregación de las representaciones más recientes



(correspondientes a los últimos dos siglos) en virtud de su contenido. Aun así, algunas inscripciones modernas resultan muy poco legibles, lo que refleja una variabilidad importante en la afectación por los agentes naturales, facilitada por las propias características de los esquistos muy alterados sobre los que está realizada la mayor parte de los petroglifos.

Aspectos distintivos

Algunos motivos registrados en el sitio tienen connotaciones singulares a nivel regional y consecuentemente requieren un análisis más detallado. Por un lado, es llamativo el diseño de una parte de los antropomorfos del sitio (Figura 3, arriba). Se trata de las figuras masculinas realizadas de frente, rellenas, con los brazos abiertos y con aditamentos en la cabeza (podría tratarse de tocados, adornos, gorros, etc.). En el panel del Sector A previamente mencionado, la representación correspondiente es más reciente que otros 4 antropomorfos más esquemáticos, mientras que en el Sector C el jinete que monta el posible caballo tiene un tocado o peinado que lo relaciona con el grupo descripto. Por lo tanto, estos antropomorfos podrían ser relativamente tardíos, aunque están basados en formas previas más esquemáticas, de torso más delgado. En esta secuencia, las primeras representaciones humanas serían las figuras antropomorfas sin extremidades o que sólo tienen los brazos.

Otros motivos muy tardíos son los posibles equinos (n=4; Figura 4 a-d). En el Sector B se observan 3 posibles representaciones: uno con el lomo encorvado, con las patas traseras inclinadas, en actitud de beber o alimentarse, otro de orejas largas y un tercero (ya mencionado) que aparece montado. Éste presenta cola y orejas muy largas y las patas delanteras están colocadas hacia adelante, en posición de galope. El jinete no tiene riendas para dominar el animal. En el Sector G aparece un cuarto caballo de perfil no absoluto, con ambas orejas visibles y una larga cola levantada.

En general los camélidos del sitio considerados como guanacos tienen cuerpos lineales o de figura oval alargada rellena. Los guanacos son el motivo más representado en el sitio, lo que seguramente constituye un reflejo de su importancia en la vida de las poblaciones indígenas del área y posiblemente de la realización de actividades cinegéticas en la quebrada. En contraste, algunas representaciones muestran cuerpos proporcionalmente más grandes, de forma rectangular, que pueden interpretarse como

llamas (Figura 4 e y f). Dos de ellas se encuentran en el Sector B. Se trata de animales de cuerpo rectangular ancho, patas relativamente cortas, cuellos verticales y cabeza pequeña. Una figura similar a las anteriores se encuentra en el Sector C, aunque en este caso el animal ha sido felinizado posteriormente mediante la modificación de la forma de la cola. Finalmente, el cuarto espécimen, también representado de perfil y de similares características, aparece en el Sector G.

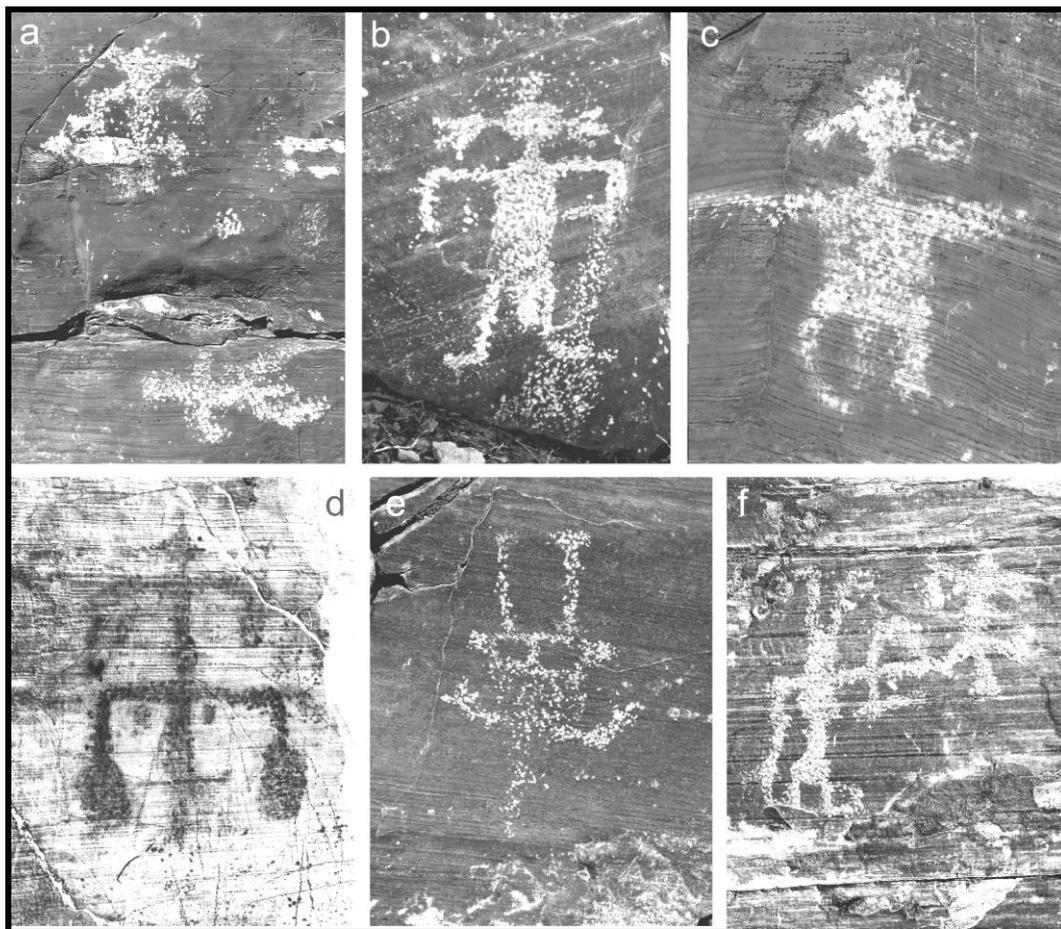


Figura 3: Antropomorfos característicos del sitio (arriba) y otros más esquemáticos. Obsérvese el agregado moderno de un mazo en la figura central. Se estima que los antropomorfos d y e son más tempranos que los restantes.

Otra característica relevante vinculada con los camélidos es la aparición reiterada de representaciones parciales de los animales (cuello y la cabeza, parte posterior, cuerpo patas, etc.).

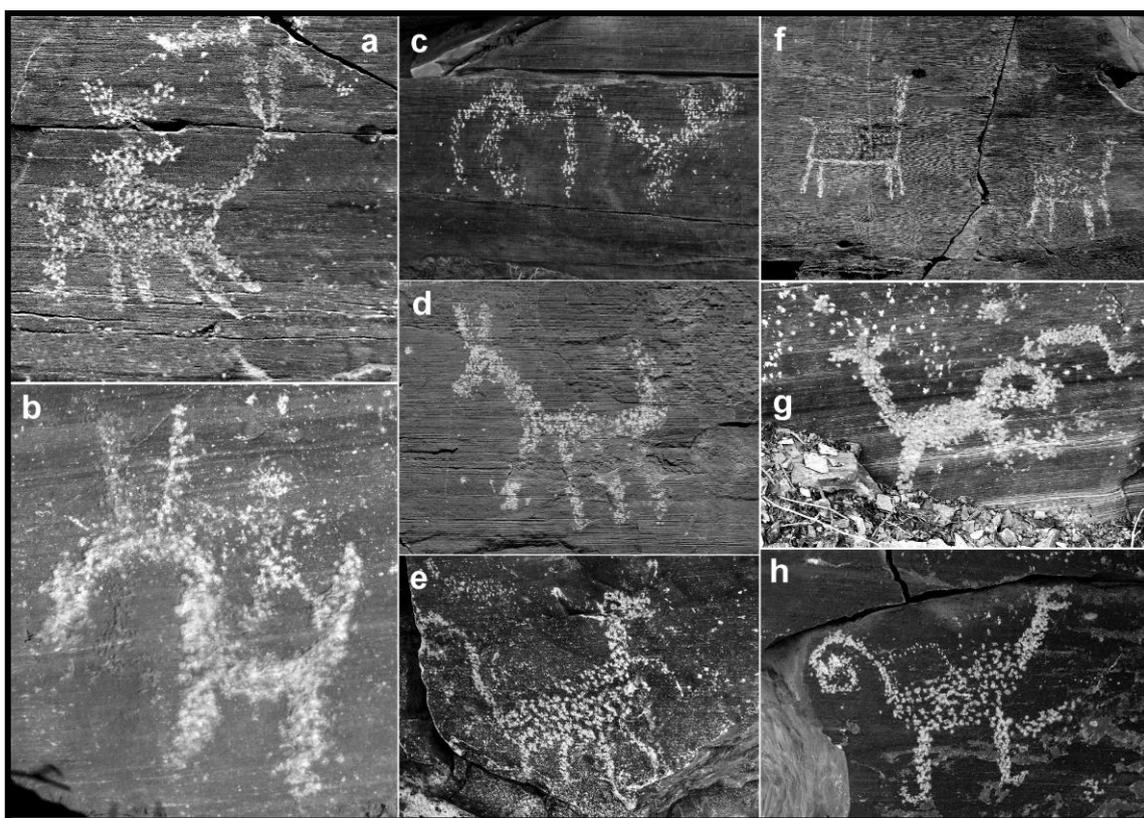


Figura 4: Representaciones de equinos a-d), llamas (e-f) y camélidos felinizados (e, g, h).

Por otra parte, es importante destacar la presencia de varios motivos no figurativos que si bien no muestran una reiteración marcada en el sitio pueden resultar significativas en el futuro para definir conjuntos iconográficos distintivos a nivel regional (Figura 5). Se trata de 2 guardas, 3 espirales y 4 figuras complejas (1 curvilínea y 3 rectangulares) y 2 conjuntos de trazos convexos paralelos. Las guardas están constituidas en un caso por una larga serie de triángulos equiláteros con las bases hacia arriba y en otro por una línea serpentiforme cruzada longitudinalmente por otra horizontal en la parte media. Las espirales se localizaron en los sectores B (n=2) e I. En los tres casos tienen dos vueltas y media, pero en dos de ellas el movimiento es hacia la derecha y en uno hacia la izquierda. Las figuras cuadrangulares asemejan grillas (a veces incompletas) formadas por trazos horizontales y verticales que se encuentran en los sectores B (n=2) y C (n=1). La curvilínea se ubica en el Sector B. Se trata de trazos subparalelos que definen una figura principal, la cual parece haber sido posteriormente

retomada y ampliada. En el mismo sector se encuentran los 2 son conjuntos de trazos convexos paralelos con la abertura hacia abajo.

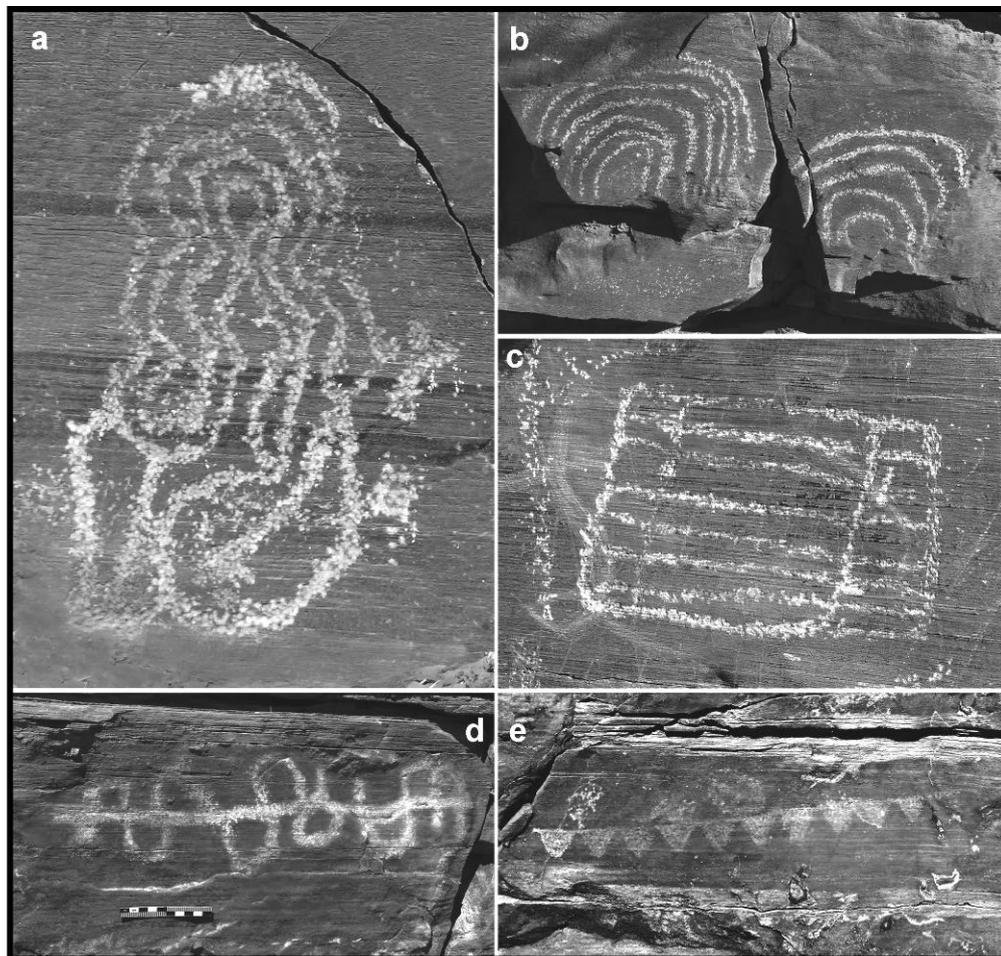


Figura 5: Figuras complejas curvilínea (a) y cuadrangular (c), trazos convexos paralelos (b) y guardas (d, e).

Finalmente, un aspecto significativo es el alto grado de intervención del sitio en tiempos recientes, tanto por la realización de inscripciones (n=108) y figuras (n=178) como por la alteración de representaciones previas mediante tachaduras, pintura o agregado de trazos. Según indican las propias inscripciones, este proceso data de por lo menos la segunda mitad del siglo XIX. Entre los motivos figurativos modernos se destacan las cruces (Figura 6). Una de ellas aparece aislada en un panel del Sector B. Se trata de una cruz cristiana alargada típica con pedestal semicircular. Otra cruz similar se encuentra en el Sector G. Si bien no son frecuentes en el sitio, estas representaciones

reflejan las creencias de algunos visitantes modernos del área, que en el Sector B también se han plasmado en un ángel esquemático. Estas imágenes podrían ser tanto un resultado secundario de visitas al sitio como el objeto primario de esos viajes. De hecho, la cruz del Sector G presenta rasgos muy distintos a los de las anteriores. Se trata de una cruz de módulo cuadrado de contorno completo y vacío que presenta el agregado de dos cuernos en el lado superior. Teniendo en cuenta que en el ideario popular sanjuanino son muy importantes las actividades de brujería (lo que se refleja en los periódicos locales pero no en artículos académicos), fundamentalmente en algunas zonas (como Los Berros y las Sierras de Villicum y Pie de Palo), es muy probable que esas figuras hayan sido realizadas en el marco de una de esas prácticas.

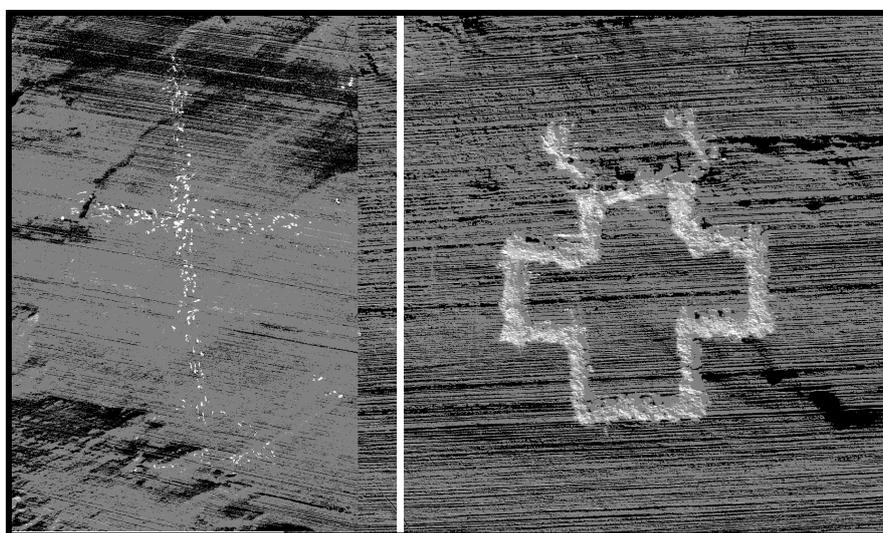


Figura 6: Cruces con pedestal y con trazos verticales en la parte superior a manera de cuernos registradas en el sitio.

Relaciones iconográficas

Algunos motivos observados en el sitio, como los camélidos felinizados, las llamas y el antropomorfo con aditamentos cefálicos no aparecen en los sitios con arte rupestre estudiados en el oeste (Kuhn 1914, Debenedetti 1917, García 2013), norte (López y García 2011, Riveros 2010), centro (García 2014, García y Riveros 2017, Michieli 2014) y este (Re *et al.* 2009, 2011, Cahiza 2007, 2013) de San Juan. Aquellos antropomorfos sólo han sido observados en la cercana Quebrada de La Petaca, aunque no aparece en las quebradas del Molle Norte y Sur (Riveros 2001, Varela 2001, Varela



y Riveros 2004) ni en el sitio Baño del Indio, ubicado a pocos kilómetros al sureste. En la Quebrada del Molle Norte se han registrado algunos de los motivos observados en Quebrada Pintada: la figura compleja cuadrangular, el serpentiforme cruzado por una línea recta, las líneas convexas paralelas (que también aparecen en el sitio Baño del Indio) y un posible caballo montado por un personaje con sombrero (Varela 2001). La guarda con los triángulos invertidos aparece en la Quebrada del Molle Sur (Riveros 2001), y en los tres sitios mencionados presentan motivos zoomorfos similares a los de la Quebrada Pintada, pero no se han observado casos de felinización de camélidos mediante la alteración de las colas. Esta información indica que algunos motivos podrían ser propios de la zona de la Sierra Pie de Palo y otros podrían estar restringidos a la Quebrada Pintada.

Otros motivos tienen una distribución más amplia: las espirales aparecen al norte de la Sierra de Valle Fértil (Re *et al.* 2011) y en el Valle de Zonda (García y Riveros 2017), y algo similar ocurre con las pisadas de felinos, los ñandúes, los antropomorfos esquemáticos, las circunferencias, los diseños esquemáticos de camélidos, etc., que también han sido registrados en diversos sitios de La Rioja, como Los Colorados y Palancho (Falchi *et al.* 2011, 2013). Asimismo, motivos similares a algunos de los más singulares, como los de las figuras 3d y 5d, han sido observados en sitios de la sierra de Valle Fértil (Re *et al.* 2011). Estas similitudes parecen constituir indicios de algún tipo de conexión entre estas áreas, pero la verificación y comprensión de tales relaciones sólo pueden provenir de la comparación de bases de información más completas, que articulen diversas materialidades con el registro de arte rupestre y que brinden una cronología más precisa de los diferentes repertorios iconográficos involucrados.

A diferencia de lo observado en regiones cercanas (García 2013, 2014, Michieli 2014) no se registraron en el sitio representaciones que puedan ser relacionadas con la iconografía Aguada (serpientes felinizadas, anfisbenas, danzantes, etc.). Sin embargo, resultan llamativas algunas posibles pisadas de felino en un mismo panel del Sector I y la felinización de camélidos que se observa exclusivamente en varios motivos del Sector C, aunque por el momento no se les puede asignar una cronología precisa. Por otra parte, las inscripciones consisten generalmente en nombres completos, iniciales y fechas que no guardan relación con las marcas de arrieros relevadas en la zona de Ischigualasto (Podestá *et al.* 2001, 2006).



Consideraciones finales

Este primer acercamiento al arte rupestre de la Quebrada Pintada permite establecer algunos aspectos básicos. Por un lado, diversos indicios marcan una posible diferenciación de antigüedad de algunas representaciones; por ejemplo las figuras antropomorfas más esquemáticas serían más antiguas que los personajes con aditamentos cefálicos. Sin embargo, las características de las rocas locales, la afectación diferencial de los paneles por los agentes naturales y la variabilidad surgida de la profundidad de los trazos indican que la posibilidad de establecer una secuencia interna depende fundamentalmente de comparaciones precisas con sitios en los que su obtención sea factible.

En segundo lugar, la aparición de algunos motivos registrados en otras regiones (antropomorfos esquemáticos, espirales, etc.) podría vincularse con momentos de producción de mayor antigüedad, correspondientes a tiempos previos al manejo de caballos y aun de camélidos domesticados. Su aparición multirregional podría así estar asociada con el rango espacial más amplio de la movilidad de estos grupos locales y contraponerse con distribuciones más restringidas de algunos motivos en tiempos tardíos, concomitante con un aumento de territorialidad en algunos sectores. Evidentemente, la contrastación de esta hipótesis requiere la generación previa de nueva información arqueológica local y regional.

Finalmente, es interesante notar que la diferenciación parcial del arte rupestre de la Sierra Pie de Palo con respecto al de las regiones vecinas plantea nuevas perspectivas para la discusión sobre la distribución de las etnias tardías. En efecto, futuras investigaciones en el Pie de Palo y en la zona intermedia con la Sierra de Valle Fértil podrían brindar nuevos elementos que permitan explorar la relación entre arte rupestre, etnicidad y otras materialidades, y contribuir a definir espacios que puedan vincularse con los grupos humanos que según la documentación colonial pudieron habitar el área, esto es, yacampis, capayanes y olongastas.

Agradecimientos

Este trabajo fue realizado en el marco de los proyectos PID 2014-16 N° 0640CO (CONICET) *Ocupación humana prehispánica tardía y condiciones paleoambientales*



en la vertiente occidental de la Sierra Pie de Palo (San Juan) y F1039 UNSJ. Agradezco la valiosa participación del Lic. Oscar Riveros, la Lic. Anabel Rodriguez y la Sra. Susana Carrizo en las tareas de prospección en la Quebrada Pintada, y las oportunas sugerencias recibidas en la instancia de evaluación.

Referencias bibliográficas

- BÁRCENA, J. R. 2013. Grabados rupestres del área de la Quebrada de la Chilca, vertiente occidental de la Sierra de Valle Fértil, provincia de San Juan, Argentina. El sitio La Chilca Pintada. *Anales de Arqueología y Etnología* 65-66: 89-120.
- CAHIZA, P. 2007. Una perspectiva espacial para el estudio de las representaciones rupestres de Valle Fértil (Provincia de San Juan). *Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano* 21: 253-258.
- CAHIZA, P. 2013. Las Piedras Marcadas. Representaciones rupestres del piedemonte occidental de la Sierra de Valle Fértil, San Juan. *Anales de Arqueología y Etnología* 65-66: 121-135.
- CONSENS, M., A. CASTELLANO y C. DIBUENO. 1991. Análisis de rasgos en el arte rupestre del Río San Juan. En Podestá, M., M.I. Hernández Llosas y S.F. Renard de Coquet, (eds.), *El arte rupestre en la arqueología contemporánea*. Buenos Aires: Salón Gráfico Integral S.R.L.: 92 - 100.
- DEBENEDETTI, S. 1917. Investigaciones arqueológicas en los valles preandinos de la Provincia de San Juan. *Publicaciones de la Sección Antropología*, 15. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras, UBA.
- FALCHI, M.P., M. PODESTÁ, D. ROLANDI, A. RE y M. TORRES. 2011. Arte rupestre entre las sierras y los llanos riojanos: localidad arqueológica Palancho. *Comechingonia* 15: 39-63.
- FALCHI, M.P., M. PODESTÁ, D. ROLANDI y M. TORRES. 2013. Grabados rupestres en el desierto rojo, Los Colorados (La Rioja, Argentina). *Mundo de Antes* 8: 105-130.
- GAMBIER, M. 1977. *La cultura de Ansilta*. San Juan: Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Museo, UNSJ.
- GARCÍA, A. 2013. Relevamiento de sitios con representaciones rupestres en el valle de Calingasta (San Juan). En Rocchietti, Ana, Mariano Yedro y Ernesto Olmedo



- (comps.), *Arqueología y Ethnohistoria del Centro-Oeste Argentino*. Río Cuarto: UniRío: 89 - 100.
- GARCÍA, A. 2014. Los petroglifos del Cerro Blanco de Zonda. *Comechingonia* 18: 161-180.
- GARCÍA, A. 2016. Identificación preliminar del arte rupestre Aguada en San Juan. En Oliva, F., A.M. Rocchietti y F. Solomita Banfi (eds.), *Imágenes rupestres. Lugares y regiones*. Rosario: Facultad de Humanidades y Artes. Universidad Nacional de Rosario: 267-278.
- GARCÍA, A. y O. RIVEROS. 2017. Los petroglifos de Los Colorados de Zonda: secuencia de producción y cronología relativa. *Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología – Series Especiales* 5 (1): 69-80.
- KUHN, F. 1914. Estudio sobre petroglifos de la región diaguita. *Revista de la Universidad de Buenos Aires XXV*. Buenos Aires: Publicación de la Sección Antropológica, 13. Facultad de Filosofía y Letras, UBA: 1-25.
- LÓPEZ, C. y A. GARCÍA. 2011. Análisis preliminar de los petroglifos de la Quebrada de Agua Blanca. En Mayol Laferrère, C., F. Ribero y J. Díaz (comps.), *Arqueología y Ethnohistoria del Centro-Oeste Argentino*. Río Cuarto: Universidad Nacional de Río Cuarto: 363 - 374.
- MICHELIELI, C. 2014. Rescate de sitios arqueológicos en la construcción de una presa hidroeléctrica (Zonda, San Juan): antecedentes y nuevos trabajos. En De Haro, M.T., A.M. Rocchietti, A. Runcio, O. Hernández de Lara y M.V. Fernández (eds.), *Estudios integrados de paisajes latinoamericanos. Arqueología, historia y patrimonio*. Buenos Aires: Centro de Investigaciones Precolombinas, Instituto Sup. del Profesorado Dr. J.V. González. Buenos Aires: 73-84.
- PODESTÁ, M. y D. ROLANDI. 2001. Marcas en el desierto. Arrieros en Ischigualasto (San Juan, Argentina). *Boletín de la Sociedad de Investigación del Arte Rupestre de Bolivia* 15: 63-73.
- PODESTÁ, M., D. ROLANDI, A. RE y O. DAMIANI. 2006. Arrieros y marcas de ganado: Expresiones de arte rupestre de momentos históricos en el desierto de Ischigualasto. En Fiore, D. y M. M. Podestá (eds.), *Tramas en la Piedra. Producción y Usos del Arte Rupestre* Buenos Aires: WAC, AINA, SAA y Altuna Impresores: 169-190.



- PODESTÁ, M., A. RE y G. ROMERO. 2011. Visibilizando lo invisible. Grabados históricos como marcadores idiosincráticos en Ischigualasto. En Núñez, L. y A. Nielsen (eds.), *En ruta. Arqueología, historia y etnografía del tráfico sur andino*. Córdoba, Encuentro Grupo Editor: 341-372.
- RAMOS, V., G. VUJOVICH, R. CARDÓ, L. PÉREZ, R. PELICHOTTI, M. GODEAS y J.C. PUCCI. 2000. Hoja Geológica 3169-IV San Juan. Provincia de San Juan. *Boletín* 243. Buenos Aires: Secretaría de Energía y Minería.
- RE, A., M. PODESTÁ y D. ROLANDI. 2009. Arte rupestre prehispánico en valles y quebradas del Parque Provincial Ischigualasto y su área de amortiguación (Provincia de San Juan, Argentina). En Sepúlveda, M., L. Briones y J. Chacama (eds.), *Crónicas sobre la piedra. Arte rupestre de las Américas*. Arica: Universidad de Tarapacá: 413-419.
- RE, A.; M. PODESTÁ y G. ROMERO. 2011. Ocupaciones humanas y grabados rupestres del norte de la sierra de Valle Fértil (provincia de San Juan). *Comechingonia* 15: 65-92.
- RIVEROS, G. 2001. Análisis del arte rupestre de la quebrada del Molle Sur (Depto. Angaco, San Juan). *Publicaciones* 25: 3-44.
- RIVEROS, M.G. 2010. Petroglifos de Colangüil (San Juan, Argentina). *Publicaciones* 28.
- ROLANDI, D., G. GURÁIEB, M. PODESTÁ, A. RE, P. FALCHI, R. ROTONDARO y M. TORRES. 2009. Investigación y gestión del patrimonio cultural en Ischigualasto (San Juan) y Palancho-Los Colorados (La Rioja). En Martini, Y., G. Pérez Zavala y Y. Aguilar (comps.), *Las sociedades de paisajes áridos y semi-áridos del centro-oeste argentino*. Río Cuarto: Universidad Nacional de Río Cuarto: 449-464.
- ROMERO, G. 2013. Los grabados prehispánicos del noreste de San Juan. Arte rupestre y circulación de información en ambientes áridos. Tesis de Licenciatura. Inédita. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras, UBA.
- ROMERO, G. y A. RE. 2013. Grabados rupestres y ocupaciones prehispánicas de la hoyada de Ischigualasto (Provincia de San Juan). *Arqueología y Etnohistoria del Centro Oeste Argentino* (Comp. por A.M. Rocchietti, M. Yedro y E. Olmedo). Río Cuarto: UniRío: 73-87.



- RUSCONI, C. 1947. Petroglifos de la Sierra Pie de Palo. *Revista Geográfica Americana* XXVIII (168): 129-135.
- RUSCONI, C. 1962. *Poblaciones pre y posthispánicas de Mendoza. Volumen III. Arqueología*. Mendoza.
- SCHOBINGER, J. 1962. Representaciones de máscaras en los petroglifos del occidente argentino. *Anthropos* 57: 683-699.
- SCHOBINGER, J. 1988. El arte rupestre del Área Subandina. Casos interpretables como expresión de vivencias shamánicas. *Contribuciones al estudio del arte rupestre sudamericano 2* La Paz: SIARB: 36-53.
- VARELA, A. 2001. Petroglifos de la Quebrada del Molle Norte (Dpto. Angaco, San Juan). Análisis Estético. *Publicaciones* 25: 45-130.
- VARELA, A. y M. G. RIVEROS. 2004 Arte rupestre de San Juan: Petroglifos de Angaco (Obra abierta en el espacio y el tiempo). *Chungará Revista de Antropología Chilena* 36 (2): 663-671.
- WINCKLER, H. 1988. Felsgravierungen am Rio San Juan (Argentinien). *Zeitschrift für Ethnologie* 113 (1): 89-97.

Fecha de recepción: 21/05/2017

Fecha de aceptación: 08/11/2017